

Gabriel y Galán

SEMBLANZA DEL INSPIRADO Y SERENO POETA QUE TRANSMITIO UN MENSAJE DE AMOR

II y último

LA POESÍA DE GALÁN LLEGÓ AL ALMA DEL PUEBLO.—Durante la estancia en la docta ciudad de la Condesa de Pardo Bazán y del Conde de Casa Segovia, les fueron tributados diversos honores y agasajos. Por don Baldomero se tiene conocimiento incluso de detalles de una excursión a la finca «La flecha». Grande era el número de invitados que se había ido acrecentando con las buenas gentes de aquellos lugares cercanos, que se ocupaban en las faenas del campo. Se hizo un descanso y, sentados en un ribazo, comenzó a recitar versos del poeta el que fué prestigioso abogado del Colegio de Madrid, don Honorio Valentín Gamazo. Gran observadora, la autora de «Los Pazos de Ulloa» hizo notar a todos que de los ojos de aquellos sencillos labradores que habían abandonado por un momento la azada para aproximarse curiosos, tímidamente caían lágrimas sin poder evitarlo. La Condesa comentó el suceso con una frase muy aguda que es lástima que no haya llegado a nosotros. (Doña Emilia y su hija tuvieron algunos años la delicadeza de enviar juguetes en el día de Reyes a los hijos de Gabriel y Galán).

LA POESÍA GALANIANA.—Gabriel y Galán que se inició en la vida literaria al empezar, al despuntar en la lírica española el renacimiento, el aura renovadora instaurada por Rubén Darío y sus seguidores Francisco Villaespesa, Eduardo Marquina, Juan Ramón Jiménez y los hermanos Machado, fué un poeta campesino y eminentemente popular. Su poesía es «fresca, realista, de aire mañanero». Poeta campesino, todas las escenas, todos los motivos del campo que le impresionaban los llevó al lenguaje versificado y ha revelado muchos secretos del libro maravilloso de la Naturaleza. La poesía galaniana nos hace sentir los campos y los latidos y tragedias de cuantos en él moran. El P. Cámara le llama «nuevo cantor de la vida del campo, de las virtudes del apacible hogar, de la influencia y mérito de la madre cristiana...» Como poeta popular lo pregonan sus composiciones que han corrido y corren de boca en boca... «Las

recitan en todas partes y hasta las oigo cantar diariamente a los gañanes en la arada, refería el propio autor en su autobiografía.

Examinando su copioso haz apreciaremos que se nos muestra con arrobamiento místico en «El Cristu Benditu», con ternura filial en «El Ama», social en «Canto al trabajo».

Tiempos aún no venidos
del imperio triunfal de los caídos:
¡derramad pan honrado y paz bendita
sobre hogares queridos
que templos son donde el trabajo habita!
Tiempos tan esperados
de la justicia que avanzáis armados:
¡sitiad por hambre o desquiciad las puertas
de alcázares dorados
que no las tengan al trabajo abiertas!
Vida que vive asida
savía sorbiendo, de la ajena vida,
¡duerma en el polvo en criminal sosiego!
¡Rama seca o podrida,
perezca por el hacha y por el fuego!
Y gloria a ti, ¡oh fecundo
sol del trabajo, alegrador del mundo!
Sin ofensa de Dios, que fué el primero,
tú el creador segundo
bien te puedes llamar del mundo entero.

La misma condición social y función caritativa se observa en «Mi Vaquerillo».

—Despierta, mi mozo
que ya viene el alba
y hay que hacer una lumbre muy grande
y un almuerzo muy rico... ¡Levántate!
Tú te quedas luego
guardando las vacas,
y a la noche te vas y las dejas...
¡San Antonio bendito las guarda!...
Y a tu madre a la noche le dices
que vaya a mi casa,
porque ya eres grande
y te quiero aumentar la soldada...
Galán es casto en «Fecundidad»:
Y vi una tarde el amoroso idilio
sobre la cima de la azul montaña:
un sol que se ponía,
una limpia caseta que humeaba,
una cuna de helechos a la puerta
y una mujer que ante la cuna canta...

Y el hombre en un peñasco
tañendo dulce gaita
que va atrayendo hacia el dorado aprisco
los chivos y las cabras...
viril en «Varón»:

Me jiedin los hombres
que son medio jembras

Mariano en el poema «A la definición dogmática de la Inmaculada Concepción»:

Más sencilla y gentil que las palomas,
más hermosa que el día,
más pura que la luz y los aromas,
más hermosa que el sol... ¡Hizo a María!

Grave, piadoso y cristiano en todo cuanto salió de su lira.

Poeta castellano—extremeño, Gabriel y Galán supo comprender el espíritu de ambas regiones, penetró en su paisaje y lo llevó a su obra. Ahí están las «Castellanas» y «Extremeñas», poemas eternos de Castilla y Extremadura que resisten el tiempo, siempre lozanos cual brotados del más puro hontanar, de su intimidad, de su espiritualidad, de tan rico y jugoso contenido, para dirigirse a quien como él también es espíritu, porque es ¡hombre!

Juzgando la poesía de Gabriel y Galán, sin ánimo de crítica, el escritor cacereño Fernando Bravo y Bravo—fértil numen de gran aliento poético—ha dicho: «La poesía de Gabriel y Galán, se incorpora a nuestro ser y entra en nosotros como agua fresca de claro manantial, bebiéndola con avidez, independientemente de la materia con que está hecho el vaso en que se nos ofrece. La esencia, el contenido, es lo que importa, y Gabriel y Galán es un poeta esencial, y, por ello, permanente, inolvidable. Es Benavente quien nos asegura que «sólo vale lo que permanece» y a Unamuno le escuchamos decir que la verdadera poesía es aquella que, como ocurría a los griegos, se conservaba en la memoria de las gentes; según esto, nuestro insigne cantor alcanza una valoración muy alta, que se acrisola a través del tiempo y a pesar de una cierta dureza y monotonía en el estilo de sus composiciones.

¡Asombra pensar cómo aquella mente privilegiada pudo llegar a tan excelsa altura con la pobre estilística que empleaba! ¡Milagros del genio que sabe superar todas las limitaciones!

Su poesía es de la que ahora se llama «poesía aplicada», de esa que Pemán califica de «poesía viva, colorista, directa, ancha, como el cielo y la tierra», o lo que es igual una poesía al aire libre, sin fórmula de laboratorio y que no se dirige exclusivamente a una capilla de superseudointelectuales, sino que con toda cordialidad y sencillez—incluso con sus defectos—se ofrece generosa y abierta a todos los hombres que pisan la tierra para que caminen mejor por ella mirando al cielo».

LA HUMANIDAD DE GALÁN.—La faceta de Gabriel y Galán como hombre bueno a carta cabal quizá no esté lo suficientemente estudiada. Bien valdría la pena acometerla: que la gran humanidad del ser noble de Galán, el valor humano del poeta corre parejas—si es que no le supera—con su labor literaria. La dignidad, la cordialidad, la sinceridad del vate campesino exigen que se le preste una atención que hasta ahora no ha sido tenida en cuenta por los biógrafos. A continuación exponemos una anécdota que denota enorme humanidad de Galán. Corresponde a la época de la estancia de éste en Guijo de Granadilla. Como tantas veces iba a caballo cuando se encontró a unos gañanes que hacían esfuerzos inauditos para sacar a un carro cargado que se había hundido en el barro del camino. Galán se apeó de la cabalgadura, alentó a los desesperados campesinos, dirigió la operación y él mismo aplicó su hombro a una rueda, consiguiendo que el carruaje saliera del atolladero.

GABRIEL Y GALÁN Y GUIJO DE GRANADILLA.—El género de vida del poeta en Guijo de Granadilla—al frente de las fincas de su familia—le obligaba a salir mucho al campo—a diario podemos afirmar—, lo que constituía para él una delicia, pues pudo satisfacer así sus pasiones favoritas: la naturaleza, la caza y la poesía. Llevaba siempre en los bolsillos unos cuadernos pequeños y en éstos con lápiz escribió la mayor parte de su producción que luego trasladaba a las cuartillas sin tener que hacer apenas una ligera corrección; tan exuberante le fluía la inspiración que había infinidad de estrofas sin tocar. Principalmente en la finca próxima al pueblo—a tres kilómetros—llamada «El Tejar» en la que tenía grandes temporadas las vacas y donde iba casi todos los días, escribió numerosas de sus poesías y entre otras—según manifestación de un criado de confianza que tuvo—«El Ama».

En la época a que nos estamos refiriendo—albores de la centuria—el Guijo, como tantos otros pueblos estaba dividido en dos bandos políticos. Por ninguno se inclinó Galán. Su lema era la paz entre los vecinos. Poco a poco aquellas gentes fueron conociéndole y admitieron que allí había un hombre con el que podían contar para cuanto supusiese rectitud y que les llevaba la paz, la concordia: uno y otro bando se pusieron a su disposición para obedecerle ciegamente. Desde entonces el poeta fué el árbitro de todos. En las discusiones familiares como en las cuestiones de interés general, en todo «lo que diga don José María». Y como hacía de este ascendiente un uso honrado, favoreciendo a todos y disipando las querellas que entre los vecinos surgían, su prestigio fué enorme.

Por otra parte, los triunfos alcanzados por Galán llegaban al lugar robusteciendo su influencia para resolver los asuntos y tales triunfos los consideraba como propios los guijarreños y daban por resultado el que «D. José María» fuese el ídolo de aquellas gentes. Hasta los mozos le «sacaban versos» y se los iban a cantar en la vispera de su santo.

En cuanto al comportamiento del vecindario y del Ayuntamiento con el poeta fué siempre una correspondencia con sus altos mereci-

mientos. Los lugareños—que le llamaban «padri»—le profesaban verdadero cariño.

La Corporación municipal tiene en su historial varios tributos dedicados al vecino ilustre. En la sesión del día 21 de Febrero, de 1903 acordó nombrarle Hijo adoptivo, poner su retrato en el salón de sesiones del Ayuntamiento y entregarle el título, de cuya confección se encargó don Higinio París, calígrafo y dibujante de Cáceres. (Al nombrarle Hijo adoptivo del Guijo—título que recibió emocionado el poeta—el día 13 de Abril del año citado, leyó la composición titulada «Sólo para mi lugar» que comienza:

El Guijo tiene otro hijo

desde este grato momento:

¡Yo soy el hijo que al Guijo

le da vuestro Ayuntamiento!

Tal vez de no muy elevado tono literario, pero en cambio de alto valor educativo y moral por los sanos consejos que daba a los hombres a las mujeres y a los jóvenes de ambos sexos. La leyó desde el balcón del Ayuntamiento, siendo constantemente aplaudido hasta el extremo de tener que suspender frecuentemente la recitación por los vivas que atronaban el espacio.

El día 8 de Julio de 1905 el Ayuntamiento acordó colocar una lápida de mármol negro con inscripción dorada en la fachada del edificio. La inscripción es la siguiente: «A la memoria del hijo adoptivo de este pueblo, el insigne poeta don José María Gabriel y Galán. El Ayuntamiento de Guijo de Granadilla».

El día 6 de Enero de 1905 fué trasladado el cadáver de Gabriel y Galán del cementerio viejo al nuevo en el que actualmente se encuentra.

En 1949 al ser restaurada la ermita del «Cristu Benditu» por la Obra social del Movimiento, el Ayuntamiento guijarreño participó activamente en las obras que se llevaron a efecto y en los actos celebrados, que tuvieron resonancia nacional.

En la conmemoración que ahora se proyecta verificar con extraordinaria brillantez, la Corporación municipal y el vecindario colaboran con gran entusiasmo, anheando que en el cincuentenario plasme la idea de erigir el monumento que pide el cantor de aquellos parajes.

CÁCERES HONRA CONSTANTEMENTE A GALÁN.—Cáceres siente admiración profunda por Gabriel y Galán, a quien considera como un hijo ilustre. Desde que en el seno de su provincia, Galán comenzó su camino de celebridad con su colaboración en la «Revista de Extremadura» y con los laureles que conquistó con sus sencillas poesías que le colocan al lado de Fray Luis, «ave de oro» en el verso de Alfonso Camín, se ganó el entusiasmo enfervorizado de los cacereños que se encargaron de avivar ingenios como Ibarrola y Don Luis Grandé Baudesson.

El día 28 de Diciembre de 1902 la ciudad representada en el «Círculo de la Concordia» obsequió al poeta con un banquete en el

que leyó la composición que acababa de escribir «En la fabla del lugarejo» mostrando días después su gratitud a los amigos que más se significaron en las atenciones.

El día 6 de Febrero de 1905 — al cabo de un mes de ocurrido el fallecimiento de Galán — Cáceres enalteció su memoria por el verbo elocuente de Ibarrola que obtuvo un gran éxito como «orador de altos vuelos» al ensalzarle como hijo, esposo, padre, amigo y ciudadano. La velada — en la que leyeron poesías del bardo los señores Belmonte, Mendoza y Acedo — terminó con el discurso de don Diego María Crehuet en el que enjuició a Galán como poeta.

El año de 1926 la ciudad erigió a Gabriel y Galán el monumento debido al cincel del entonces joven y ya eminente escultor Enrique Pérez Comendador.

Entre los últimos homenajes de tipo provincial dedicado al autor de «El Ama» resaltamos el del día 27 de Febrero de 1949 en Guijo de Granadilla con motivo de la restauración de la ermita del «Cristu Benditu», que fué bendecida por el Prelado cauriense, de grata memoria, Dr. Cavero y Tormo. En el acto intervinieron el entonces Presidente de la Diputación, señor Rodríguez Arias, don Jesús Gabriel y Galán y el Gobernador Civil de la provincia, señor Rueda. ¡Fiesta delicada y singular en la que se exaltó al cantor de la serenidad de los campos, a quien con su plectro maravilloso e inimitable transpasó las fronteras geográficas y espirituales...! Galán, poeta bucólico, recibió el encendido tributo de la Alta Extremadura en el lugar querido y adoptado por él de Guijo de Granadilla.

Cáceres tiene un constante recuerdo emocionado para su poeta. Las colecciones de la Prensa local bien lo atestiguan. La loable iniciativa de Ibarrola en las columnas del desaparecido «Nuevo Día» — que nos lleva a evocar nuestra iniciación en la vida literaria y periodística — encontró el mejor eco en el diario «Extremadura» que pilotó ese espíritu selecto y afiligranado escritor que es Jesús Dionisio Acedo Iglesias.

EDICIONES DE LAS POESÍAS DE GALÁN. TRADUCCIONES. LABOR INÉDITA. — En vida del poeta y después de su muerte hasta el año de 1910 se editaron sus poesías en tomos sueltos que se titulaban «Castellanas», «Nuevas Castellanas», «Extremeñas» y «Religiosas». Estos libros se agotaron con rapidez. No es posible determinar el número de ediciones, ni de ejemplares vendidos.

El año 1910 don Fernando Fe editó las Obras Completas con el formato de dos volúmenes que contenían los tomos anteriores más los fragmentos de prosa. Tampoco existe posibilidad de calcular concreta, exactamente el número de ediciones de las Obras Completas, ya que — sobre todo después del año 1936 — se han publicado aquellas en diversos formatos por distintos editores y sin numerar a veces las ediciones. Un cálculo hecho *grosso modo* lleva a afirmar que deben oscilar por las 50 ediciones sin contar las anteriores a 1910. ¡Lástima que no viva el periodista «Andrenio» para que tuviese noticias de estos preciosos datos! (El famoso Gómez de Baquero

se permitió insinuar que una edición de 1.000 ejemplares de la obra de Galán era poco menos que, algo más que desacomodado, descabellado).

Las incesantes ediciones de las obras galanianas son la prueba más palmaria de supervivencia, de que esta poesía interesa por lo que sigue permanentemente expuesta a la admiración.

Muchas de las poesías del hijo de Frades han sido traducidas al alemán, francés e inglés.

Si por inéditas entendemos las composiciones que jamás vieron la luz pública, todavía quedan algunas que se conservan amorosamente en la más estricta intimidad. Si el concepto comprende a las que no se han publicado en las Obras Completas y en periódicos, revistas etc. de éstas hay un número superior. En su mayoría son poesías de la juventud de Galán dedicadas a amigos y discípulos, alusivas a incidentes de caza etc., poseen por tanto un valor literario inferior a las que el poeta escribió cuando estaba formado. Sugerecias y presiones de amigos hicieron ceder a los hijos del lírico y otorgar su conformidad para la publicación de algunas de las aludidas, si bien con la advertencia de que pertenecen a la primera época de su autor. Por su carácter íntimo otras las guardan celosamente los descendientes de Gabriel y Galán.

PROLOGUISTAS. — Entre las figuras prestigiosas de nuestras letras que presentaron al público los versos galanianos citaremos a don Francisco Villegas — «Zeda» — que lo hizo de «Castellanas»; don Juan Maragall, insigne poeta catalán, prologó las «Extremeñas»; la Condesa de Pardo Bazán recabó tal honor para las «Nuevas Castellanas». Estos prólogos, verdaderos tratados de la labor literaria de Galán, con el del P. Cámara han contribuido a dar a conocer las características de una poesía humana, fluida, impregnada de religiosidad, que responde a un creador de gran contenido espiritual. Las actuales ediciones de las obras de Galán llevan introducciones de las Casas editoras.

MOVIMIENTO EN FAVOR DE GABRIEL Y GALÁN. — Poeta castellano — extremeño que se desarrolló principalmente en el ámbito de las provincias de Salamanca y Cáceres, la primera meció su cuna y la segunda guarda su sepulcro, — ambas provincias se sienten imperiosamente llamadas a mantener viva la admiración hacia el genial varón. De aquí que el acercarse al cincuenta aniversario de su desaparición, se alcen voces devotas y autorizadas para preparar una conmemoración que ha de gozar de la participación de la nación — Gabriel y Galán es una figura recíamente española — y especialmente de castellanos y extremeños íntimamente compenetrados.

En Cáceres, el diario «Extremadura» y el deserto escritor don León Leal Ramos iniciaron la campaña. En Salamanca los periódicos «El Adelanto» y «La Gaceta Regional» glosaron ampliamente la idea hecha pública en esta ciudad. Fué como si dijéramos el clarinazo para el comienzo de un bello empeño que «ha de tener resonancia literaria y social», según abogó la activa pluma del señor Leal Ramos.

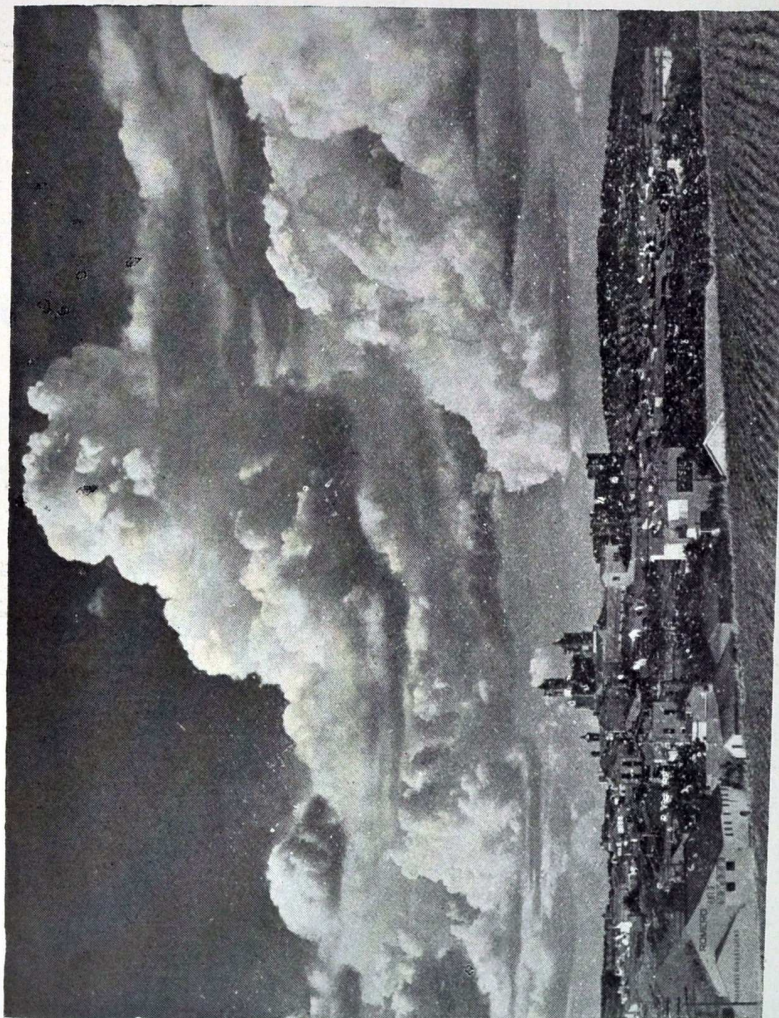
Distinguidas personalidades de la vida cultural salmantina y cacereña—a cuyo frente están los Presidentes de las Diputaciones provinciales respectivas—se afanan de modo conjunto en estos momentos para rendir tributo al poeta que encarna como pocos la inspiración y la virtud. El movimiento goza de gran aceptación.

Tras diversos cambios de impresiones dentro de la mayor cordialidad y reciprocidad de sugerencias, las Comisiones ejecutivas han acordado la celebración de una solemne sesión conmemorativa en la Universidad salmantina, de carácter nacional, convocar un concurso de monografías—«estudio crítico de la obra de Gabriel y Galán» y «Estudio biográfico y documental inédito de Gabriel y Galán».—conceder un premio único al mejor trabajo periodístico sobre la vida y la obra de nuestro poeta, editar un libro con una selección de poesías en tirada amplia para ser divulgado en todas las escuelas y medios rurales, concurso de trabajos entre bachilleres y normalistas, hacer la crónica de todos los actos que será editada como recuerdo del cincuentenario y finalmente un solemnisimo funeral en Guijo de Granadilla. Ni que decir tiene que estos actos son aparte de los de índole local, lo mismo en Cáceres que en Salamanca, Plasencia, etc.

Así laboran las Comisiones dichas para recabar la atención en torno a Gabriel y Galán. Los finos matices de su inmortal obra y la gran humanidad de su persona, vuelven al plano de la actualidad en una rememoración que a buen seguro tendrá la resonancia que merece.

RECONOCIMIENTO.—Queremos expresar nuestro reconocimiento a don Jesús Gabriel y Galán por su cortesía y generosidad al dignarse facilitarnos abundante información para esta semblanza, y también al Maestro Nacional y alcalde de Guijo de Granadilla: don Camilo Lorenzo Amador por los datos locales que nos ha suministrado para el mismo fin.

VALERIANO GUTIERREZ-MACIAS



ALBUM EXTREMEÑO.—Vista parcial de Fregenal. Badajoz. (Foto Olivenza)